



15. III. 010

Querida Elisa

No sé si te acordarás de mí...

Estaba en el Instituto "Pinar de la Rubia", y tú tenías que realizar el G.A.P. conmigo, pero como estabas muy cerca de tener tu hip-a, pues te agobé sin necesidad de ir sin ningún problema. Creo que desde entonces no nos hemos visto. El día anterior al entierro, he ido a depositar una roca roja, porque le tenía un enorme cariño. Era un hombre, por encima de todo, sencillo como todos los grandes hombres que he conocido, y humano en el amplio sentido de la palabra. Conferó con total afecto sus tarjetones con letra "especial" (difícil de leer).

No sé si me reconocen actualmente: estoy en silla de ruedas, debido a una "Diabetes" galopante por la cual me amputaron la pierna derecha y el pie izquierdo. De todos modos salgo casi todos los días, la mayor parte de esto con la ayuda de mi mujer que es una santa.

Si alguna vez nos vemos o me "reconoces" te contaré una anécdota de cuando aún vivía tu "santa" madre. Dos agentes de policía fueron muy amables y me ayudaron a subir a depositar la roca y firmar... se me cayeron las lágrimas y no puedo seguir.

Te envío un abrazo con mi mayor cariño, un abrazo muy grande y un librito más con todo cariño.

L. / Mirza Velle



